



EL SUEÑO MISIONERO DE DON BOSCO EN LAS ASOCIACIONES DE LOS AA.AA.DB.

Vocalía de Formación

Madrid, 8 de noviembre de 2025

INTRODUCCIÓN

El día 11 de noviembre de 1875 Don Bosco despedía a los primeros diez misioneros que tres días más tarde saldrían desde el muelle de Génova camino de Argentina. Era la primera expedición misionera salesiana, con unos jóvenes que dijeron “sí” a la petición de su superior, para asumir el compromiso de transformar la vida de otros jóvenes de la primera tierra de misión en una labor de educación, acogida y evangelización. Desde ese día a la actualidad, 150 años después, los salesianos estamos presentes en 137 países de todo el mundo, desde entonces a noviembre de 2025 se han enviado 155 expediciones, un total de 10.705 misioneros, siendo hoy 511 los salesianos activos¹.

Nuestras Asociaciones de Antiguos Alumnos tenemos como misión la de continuar el carisma salesiano, ofreciendo una casa que acoge, una escuela que educa, un patio donde divertirse y una iglesia que evangeliza, para formar “buenos cristianos y honrados ciudadanos”. También más de 150 años después de nuestro nacimiento, nuestro movimiento está comprometido en la educación integral y evangelizadora de los jóvenes, promoviendo un compromiso social, político y económico basado en los valores de la vida, la libertad y la verdad².

Con este tema me gustaría poner en relación la misión *ad gentes* con la misión carismática de los AA.AA.DB. y para ello propongo inicialmente una serie de preguntas que nos inviten a la reflexión:

- 🌐 ¿qué relación tienen los misioneros y los AA.AA.DB?
- 🌐 ¿cómo podemos los AA.AA.DB. transformar la vida de las personas en una tierra de misión?
- 🌐 ¿cómo asumimos el compromiso asociativo con formación integral, la evangelización y solidaridad, como misión o como imposición estatutaria?
- 🌐 ¿qué dificultades tuvieron los misioneros y en qué se parecen a las nuestras?
- 🌐 ¿cómo las solventaron ellos y cómo lo hacemos nosotros?

Analizaremos el contexto misionero de la época, cómo se interpretaron los sueños misioneros de Don Bosco, cómo se planteó el envío de los primeros misioneros salesianos, los problemas que encontraron y desarrollaremos el lema del Rector Mayor para este 150 Aniversario: agradecer,

¹ Datos obtenidos de la web creada con motivo del 150 aniversario de la primera expedición misionera en www.salesianos150.org.

² Artículo 3 de los Estatutos de la Confederación Mundial de los AA.AA.DB.

repensar y relanzar. Cada apartado va acompañado de unas preguntas para la reflexión y el debate, ya sea personal o en grupo.

CONTEXTO³

Durante los siglos XVII y XVIII las misiones católicas entraron en declive debido fundamentalmente a la hostilidad imperialista de los ingleses y holandeses, a las disputas crónicas entre misioneros, el persistente clientelismo, la crisis religiosa europea y la expulsión de los jesuitas de las misiones portuguesas, españolas y francesas. La Revolución Francesa, que había frenado la renovación del personal misionero a finales del siglo XVIII, se vio agravada por la crisis de la Congregación para la *Propagación de la Fe* dentro del papado, cautiva de Napoleón.

Sin embargo, a principios del siglo XIX se produjo un fuerte renacimiento misionero, debido a una combinación de factores: el contexto romántico que exaltaba el heroísmo del misionero, las publicaciones de los misioneros jesuitas de los siglos anteriores, el descubrimiento de nuevos mundos en Asia Central y especialmente en África, un territorio asaltado por exploradores y pronto presa del colonialismo inglés, francés y belga.

Los católicos fueron los primeros en actuar, siendo el Papa Pío VI (1800-1823) quien reorganizó la Congregación para la Propagación de la Fe en 1817, siendo impulsada por el papa Gregorio XVI (1831-1846), erigiendo numerosos vicariatos y diócesis. Durante el largo pontificado de Pío IX (1846-1878) el movimiento misionero alcanzó su apogeo, especialmente tras el Concilio Vaticano I (1869-1870), dando sus mejores frutos y despertando gran entusiasmo, llegándose a erigir cincuenta vicariatos apostólicos, prefecturas y provincias eclesiásticas, tarea que fue continuada por el papa León XIII (1878-1903).

Los nuevos institutos religiosos fueron los más aventureros en las misiones. En la primera mitad del siglo predominaron los de origen francés, mientras que a mediados de siglo fue el turno de los italianos, seguidos por los alemanes, holandeses, belgas e ingleses. A estas congregaciones nuevas con fines misioneros hay que añadir las antiguas órdenes. Y una novedad absoluta fue la entrada de las mujeres en el apostolado misionero, con muchas nuevas fundaciones.

También los protestantes tuvieron iniciativa misionera, lo que generó problemas para los católicos, especialmente cuando el protestantismo, tras el colonialismo inglés, chocó con el colonialismo francés liderado por católicos. El temor de los misioneros a que prevaleciera un poder hostil se hizo realidad.

³ Reducción de la contribución de Francesco Motto, *El proyecto educativo salesiano-misionero de Don Bosco en la Patagonia, en el contexto teológico y cultural de su tiempo y desde 1915 en la Iglesia y el Estado en la Patagonia. Repensando las misiones salesianas (1880-1916)*, IA Fresia-M.- A. Nicoletti- J. Picca (compiladores) Rosario (Argentina) 2016, 21-74.



Ante la indeseada connivencia entre el colonialismo y las misiones -fruto de tratados internacionales y la afiliación de los misioneros a las naciones colonizadoras-, los misioneros intentaron separar la política de la religión, aunque sin éxito, al menos ante la opinión pública. Su limitada reflexión teológica les impidió desvincularse fácilmente del colonialismo que, en la práctica, los protegía. Así, sus sinceras intenciones de difundir el Evangelio se entrelazaron, sin que ellos lo supieran, con factores políticos, económicos y antropológicos. De hecho, esto ocurrió principalmente en África y Asia, y en menor medida en la Patagonia y Tierra del Fuego, a menos que se confundan colonialismo, progreso humano y evangelización indígena.

PARA LA REFLEXIÓN:

- En qué contexto social, eclesial, económico, cultural, político.... se mueve mi Asociación, Federación, Confederación...
- Piensa en cómo influyen tales contextos en la vida asociativa, si son determinantes, en qué sentido y con qué fuerza.
- Siendo conscientes del número *in descendo* de los SDB, ¿estamos preparados los AA.AA.DB. para ser garantes del carisma de Don Bosco?, ¿te ves siendo misionero salesiano en tu entorno?

LOS SUEÑOS MISIONEROS DE DON BOSCO: POR QUÉ ARGENTINA

En pleno siglo XIX, Don Bosco no podía estar ajeno al «siglo de las misiones», a la iglesia misionera, impulsada por los papas, máxime después de haber tenido varios sueños misioneros, comenzando por el de los 9 años, que marcó la vida de Juanito Bosco, el futuro de su vocación y el devenir de la congregación y las misiones:

“Soñé que estaba en una región salvaje, totalmente desconocida. Era una llanura completamente sin cultivar en la cual no se veían montañas ni colinas. Solamente en sus lejanísimos límites se veían escabrosas montañas. Vi en ellas muchos grupos de hombres que la recorrían. Estaban casi desnudos. Eran de altura y estatura extraordinaria, de aspecto feroz. Vi aparecer un grupo de misioneros. Se acercaban a los salvajes con rostro alegre y precedidos de un grupo de muchachos. Eran nuestros salesianos”.

Este fragmento del sueño de Don Bosco contiene, como casi todos, un denominador común: los jóvenes y su desarrollo personal y espiritual. Don Bosco soñó siempre con ser misionero. Ya en tiempos de D. Cafasso quería ir a las misiones. También tuvo ese ideal cuando fundó la Sociedad de San Francisco de Sales.

Además, Turín era un entorno particularmente estimulante, con cientos de misioneros repartidos por todo el mundo, una revista misionera, loterías para financiar las misiones y los Padres Oblatos de la Virgen María, quienes en aquellos años (1837-1844) se estaban estableciendo como misioneros en Birmania, despertando gran fervor entre los feligreses del

Santuario de la Consolata que oficiaban. Misioneros de la talla del Padre Daniele Comboni y otros pasaron por Turín y Valdocco.

Por tanto, no puede sorprender que Don Bosco, a finales de la década de 1860, tan pronto como reunió a numerosos sacerdotes a su alrededor, recibiera propuestas para enviar a algunos de ellos en misión. Las solicitudes aumentaron hacia finales de la década, tras la llegada a Roma de muchos obispos procedentes de tierras de misión para el Concilio Vaticano I (1868-1869). China, Egipto, Australia y Estados Unidos les abrieron sus puertas, pero Don Bosco siguió esperando las mejores condiciones para emprender un proyecto misionero. Además, su Congregación aún no contaba con la aprobación pontificia de sus Constituciones. Esas propuestas las reflexionó durante tres años para intentar descubrir cuál era ese lejano país del sueño de los 9 años.

La oportunidad surgió a finales de 1874 desde Argentina, concretamente desde la diócesis de Buenos Aires, que solicitaba misioneros para ayudar a los emigrantes italianos y dirigir un incipiente internado para varones en la ciudad provincial de San Nicolás de los Arroyos. Don Bosco aceptó de inmediato, gracias en parte al apoyo incondicional del comandante Giovanni Battista Gazzolo, cónsul de Savona en Argentina, agente de inmigración y promotor del proyecto. En esta propuesta identificó la región de la Patagonia como el lugar del sueño de los 9 años, de los «pueblos salvajes».

Las negociaciones concluyeron rápidamente. En enero de 1875, Don Bosco presentó solemnemente el proyecto a toda la comunidad de Valdocco, salesianos y jóvenes, quienes quedaron fascinados, especialmente porque añadió su propia intención de evangelizar a los *indígenas* patagónicos (de lo cual sus homólogos sudamericanos, el arzobispo de Buenos Aires, su vicario general y el párroco de San Nicolás de los Arroyos, el padre Ciccarelli, no sabían nada).

Tras seleccionar diez nombres de entre los aspirantes a misioneros (6 sacerdotes y 4 coadjutores), durante el verano de 1875 les hizo tomar un curso intensivo de español con el cónsul argentino en Savona, el concejal Gazzolo, y reemplazó a uno a última hora -Giuseppe Fagnano, el futuro prefecto apostólico de la Patagonia austral y Tierra del Fuego-.

Además, se sortearon las dificultades lingüísticas y culturales que habían obstaculizado la aceptación de propuestas anteriores, ya que la misión se desarrollaría en un contexto casi nacional -el de los inmigrantes italianos- y, en todo caso, en un idioma fácil de aprender (el español).

La primera expedición constaría de tres aspectos fundamentales: se dedicarían a la juventud pobre y abandonada, se harían cargo de un nuevo colegio y serían enviados también a otros lugares (Patagonia).



Las iniciativas misioneras salesianas responden a la pasión apostólica de Don Bosco, que lo impulsaba a llegar a los más lejanos, los más vulnerables. Son conocidos sus sueños misioneros de 1871-1872 y de la década de 1880 (1883, 1885 y 1886), con sus dificultades interpretativas.

Tal es así que Don Bosco invitó a Don Cagliero (1838-1926, encabezó la primera expedición y llegó a ser obispo y cardenal) a ser prudente y a «no prestar demasiada atención a los sueños», sino «solo si son moralmente útiles». El propio Cagliero los consideró simples ideales que perseguir. Otros salesianos, los consideraban un itinerario que debía seguirse casi obligatoriamente (Costamagna), o una expresión del deseo de toda la Congregación, que debía sentirse responsable de realizarlos buscando los medios, el personal y las fundaciones (Fagnano), o sueños clave para comprender el futuro de los salesianos en la misión (Lasagna).

El último sueño misionero de Don Bosco tuvo lugar en Barcelona el 10 de abril de 1886. Vio una inmensa cantidad de jóvenes que corrían hacia él y le decían: *“Te hemos esperado tanto y ahora ya no te escaparás”*. Uno le dijo: *“¿Qué ves?”* y Don Bosco respondió: *“Veo montañas, mar, colinas y más montañas y mar. Leo un cartel: Valparaíso, otro que dice Santiago y unos niños leían Pekín”*. Y una doncella dijo: *“Tira una línea de Santiago a Pekín pasando por el centro de África y tendrás una idea de lo que deberán realizar tus salesianos. Pero, para realizar estos los salesianos deberán cultivar al amor a María”*.

El 11 de noviembre de 1875 Don Bosco se despidió de la primera expedición misionera en el Santuario de María Auxiliadora y les dirigió un largo sermón, donde manifestó claramente los destinatarios de la misión: los jóvenes, los pueblos originarios y los inmigrantes. También les entregó en la carta de despedida los 20 clásicos recuerdos que denotan la espiritualidad de la misión. Además, cada misionero se llevó un papel con un recuerdo de Don Bosco en el que destacaban tres principios: busquen almas, no dinero, ni honores, ni dignidades; cuiden de los enfermos, los niños, los viejos y los pobres y se ganarán la bendición de Dios y la benevolencia de los hombres; y ámense entre ustedes, corrijanse mutuamente, no se tengan envidias ni rencores, que el bien de uno sea también el bien de todos.

Tras recibir la bendición papal (y el mandato) en Roma, el grupo de misioneros zarpó de Génova hacia el «nuevo mundo» el 14 de noviembre, llegando a Buenos Aires el 14 de diciembre. La aventura misionera salesiana había comenzado.

Después de esta primera expedición misionera a América Don Bosco envió más antes de su muerte: en noviembre de 1876, 1877 y las expediciones de los años 1878, 1881, 1883, 1885, 1886 y 1887.

Sin importar cómo se interpreten hoy, lo cierto es que los sueños misioneros, aun sin anticipar el curso de los acontecimientos futuros, tenían el carácter de predicciones para la comunidad salesiana. Además, al carecer de significado simbólico y alegórico y, en cambio, estar repletos de referencias antropológicas, geográficas, económicas y ambientales (túnel, tren, avión), constituían un incentivo para la acción, sobre todo porque su realización podía comprobarse. En otras palabras, los sueños misioneros guiaron la historia y trazaron un programa de trabajo para la sociedad salesiana.

PARA LA REFLEXIÓN:

- ¿Cuál es tu *sueño misionero* salesiano?, ¿cuál te gustaría que fuera?
- ¿Cuál crees que es el sueño misionero de tu Asociación, Federación, Confederación...?
- ¿Tienes claro tu compromiso asociativo? ¿Lo ves como misión o como imposición?
- ¿Cómo ves la misión salesiana a corto, medio y largo plazo?

LOS PROBLEMAS DE LOS MISIONEROS

Los problemas iniciales de los primeros misioneros salesianos incluyeron la precariedad económica, las dificultades geográficas de territorios remotos como la Patagonia, y la resistencia cultural de las comunidades locales. También enfrentaron la violencia de las autoridades estatales y de los estancieros (propietarios de grandes extensiones de tierra) que llevó al conflicto y la represión de los pueblos indígenas, así como la necesidad de adaptarse a la vida misionera en un entorno con poca infraestructura y comunicaciones deficientes. En resumen, los principales problemas que se encontraron, de forma muy resumida, fueron los siguientes:

- **Barreras de comunicación e idioma:** Una de las dificultades más inmediatas fue la barrera del idioma, lo que complicaba la comunicación efectiva tanto con los inmigrantes italianos como con las poblaciones nativas (como los Shuar en Ecuador o los Selk'nam en la Patagonia).
- **Aislamiento y falta de organización local:** Al llegar a territorios vastos y, en muchos casos, poco poblados o "salvajes" (como la Patagonia), se encontraron con comunidades desorganizadas, temerosas y sin líderes claros, lo que dificultaba la labor pastoral y social inicial.
- **Sostenimiento económico:** Durante los primeros años, el sostenimiento económico de las misiones fue un problema significativo, requiriendo esfuerzos constantes para asegurar los recursos necesarios para la subsistencia y el desarrollo de las obras.



- **Condiciones geográficas y climáticas adversas:** Los misioneros tuvieron que adaptarse a condiciones geográficas y climáticas extremas y difíciles, especialmente en la Patagonia, enfrentando viajes largos y complicados por tierra y mar, tormentas y marejadas.
- **Enfermedades:** Aunque los primeros asentamientos fueron en zonas templadas, en otras misiones posteriores (como en zonas tropicales) tuvieron que lidiar con enfermedades desconocidas y potencialmente mortales.
- **Relaciones complejas con las autoridades y el ejército:** Tuvieron que sortear relaciones complejas con las autoridades locales y el ejército en un contexto de campañas militares (como la Conquista del Desierto en Argentina), buscando un equilibrio entre su misión evangelizadora y la política de "civilización" e incorporación de los nativos por parte del Estado.
- **Desconfianza de las poblaciones locales:** Inicialmente, algunas poblaciones nativas se mostraron hostiles o desconfiadas hacia los misioneros blancos, lo que requirió tiempo y esfuerzo para ganar su confianza y establecer un trabajo efectivo.
- **Logística y establecimiento de obras:** La fundación de las primeras presencias, como escuelas y parroquias, implicó un gran esfuerzo logístico para construir infraestructuras desde cero en lugares remotos.

Sin embargo, a pesar de estos desafíos, los misioneros salesianos, lograron establecer una presencia duradera centrada en la educación y el cuidado de la juventud, lo que permitió la expansión mundial de la congregación. Porque si algo hemos aprendido de Don Bosco es a no tener miedo ante los desafíos que la historia nos plantea, por la razón de ser conscientes de que nuestra esperanza nace de sabernos en brazos de nuestro Dios Padre y Madre, es la Providencia la que nos ha traído hasta aquí.

PARA LA REFLEXIÓN:

- ¿Qué problemas detectas al llevar a cabo tu compromiso asociativo? Señala los 3 más importantes.
- ¿Con qué actitud los afrontas: ahogo, pesimismo, oportunidad, superación?
- ¿Qué papel juega la Providencia o la Gracia de Dios en tu vida, en tu Asociación, Federación o Confederación?

LEMA DEL 150 ANIVERSARIO DE LA PRIMERA EXPEDICIÓN MISIONERA: RECONOCER, REPENSAR Y RELANZAR⁴.

El Rector Mayor nos ha propuesto para 2025 un lema como recuerdo del 150 aniversario de la primera expedición misionera: *Un año para agradecer (reconocer), repensar y relanzar*.

-  **Reconocer:** dando gracias a Dios por el don de la vocación misionera que permite hoy a los hijos de Don Bosco y a su familia llegar a los jóvenes pobres y abandonados en 137 países.
-  **Repensar:** considerando esta ocasión propicia para repensar y desarrollar una visión renovada de las misiones salesianas a la luz de los nuevos desafíos y perspectivas que han llevado a nuevas reflexiones misionológicas.
-  **Relanzar:** recordando nuestra historia gloriosa de la que estamos agradecidos, y deseando también una gran historia por hacer. Miramos al futuro con celo misionero y entusiasmo renovado para llegar a un número aún mayor de jóvenes pobres y abandonados que puedan vivir con esperanza, y con verdadero sentido de la vida, una vida en Dios.

Reconocer nuestro pasado implica AGRADECER

Se trata de saber agradecer a nuestros primeros misioneros su mirada intensa de la vida y su capacidad de entrega, su valentía y arrojo por ir hacia las fronteras, habitar los límites en donde se hallaban los últimos, las víctimas, los más pobres. A pesar de los miedos y apegos, a pesar de ser tan ajenos a la nueva tierra, a pesar de haber dejado atrás sus seguridades, nos dudaron en arriesgarse por los demás.

Este agradecimiento ha de hacerse extensivo también a las Hijas de María Auxiliadora, quienes también participaron en esta aventura misionera. Eran chicas muy jóvenes, casi adolescentes, pero no les faltó el arrojo ni la valentía.

-  *A los Salesianos y a las Hijas e María Auxiliadora* les agradecemos sus diversas intervenciones en favor del cuidado, el acompañamiento y la defensa de los derechos de los más vulnerables: por ayudar a preservar y desarrollar el patrimonio cultural de los pueblos originarios; por la apuesta por la educación y la promoción en todos los campos (también en el de la salud); por jugarse con coraje y valentía la vida por la de aquéllos a los que eran enviados; porque no les faltó valor para denunciar en numerosas ocasiones el genocidio que en ese momento llevaba a cabo el Gobierno a través de una campaña militar que pretendía invisibilizar para exterminar, y porque supieron ponerse del lado que el Evangelio nos invita a estar.
-  También les agradecemos la *generosa Acción Evangelizadora*: por ese Anuncio infatigable de la Buena Noticia que los llevó a recorrer toda la Patagonia cuando no había caminos, ni comodidades, ni comunicaciones, con temperaturas muy bajo cero; gracias por el diálogo

⁴ Homilía inicio de los 150 años de las misiones salesianas. Padre Inspector Daría Perera (SDB), 14 de diciembre de 2024.



entablado con la cultura que los estaba esperando en estas tierras; por tantas iniciativas llenas de creatividad al servicio del primer anuncio y la catequesis. Con esa mirada intensa de la vida supieron despertar el sueño de la santidad, siendo testigos de que la plenitud humana alcanza su culmen en el encuentro profundo con Dios.

- Gracias porque nuestros salesianos misioneros *implantaron la Iglesia en la Patagonia*. La fundaron y se ha sostenido, aún con límites, dando lo mejor por ella. Los salesianos nunca estuvimos allí de paso, habitamos esas tierras que amamos profundamente, y seguimos compartiendo con alegría la vida en medio de ese bendito pueblo.

Este agradecimiento tiene rostros, nombres e historias particulares muy significativas, comenzando por Don Bosco, siguiendo por cada misionero/a, y terminando en tantos laicos, jóvenes con quienes se ha caminado y cimentado codo a codo esta entrañable historia misionera.

Y, aunque los componentes de la primera expedición merecen un agradecimiento y una atención especial, sin embargo, nos vamos a detener en tres agradecimientos particulares:

- a) **A Ceferino Namuncurá y Laura Vicuña.** Por su santidad y su vida en plenitud. En ellos se refleja quiénes somos y para qué estamos los salesianos. Ellos representan en América los chavales de nuestras casas, los huérfanos, los que pasan necesidades, los que sufren abusos, soledades o incomprensión, y esperan encontrar en nuestra Familia Salesiana un espacio saludable donde poder crecer y vivir en plenitud. Ellos, al igual que Domingo Savio, Miguel Magone o Francesco Besuco en Europa, nos muestran la meta de nuestra tarea, compromiso y pasión, en definitiva, el propósito de nuestra misión como Antiguos Alumnos de Don Bosco.
- b) A los **pueblos originarios**, los que ya estaban cuando llegamos los salesianos. Pues enriquecieron a la congregación con su cosmovisión; supieron aceptarnos y comprendernos más allá de nuestras limitaciones; que nos ayudaron e impulsaron a repensar constantemente nuestra pastoral, nuestros esquemas, nuestras estrategias y nuestra fe desde su realidad, cultura y espiritualidad ancestral. Ellos nos recuerdan lo imprescindible que es para nuestro carisma salesiano alimentarse del aporte de cada una de las culturas con las que entablamos un diálogo profundo. Porque cuando realmente somos capaces de entrar en verdadera clave de interculturalidad, de interaprendizaje recíproco, de escucha auténtica, es cuando encontramos el Espíritu que ya nos estaba esperando en el prójimo y en la diversidad, a fin de invitarnos a abrir más nuestras mentes y corazones a un verdadero compromiso católico inclusivo y misionero.

- c) Al **Señor**, especialmente, porque en su llamada misionera, ha renovado a nuestra Familia Salesiana con el espíritu de compromiso y entrega de tantas personas, que -movida por la caridad pastoral- encaró proyectos samaritanos, inclusivos, promocionales, educativos y evangelizadores al servicio de los más pobres. En ellos, el Señor nos estaba esperando y nos sigue aguardando. Por eso, renovando nuestra conciencia misionera, deseamos que sigan surgiendo nombres que asuman los actuales desafíos que plantea nuestro tiempo.

PARA LA REFLEXIÓN:

- ¿Sabemos ser agradecidos con los esfuerzos de los demás?
- Como AA.AA.DB. ¿quién te surge en este momento para agradecerle su compromiso con la misión salesiana?
- ¿Qué misión crees realizar para llegar a la santidad de la que nos hablaba Don Bosco?

Se nos invita a REPENSAR

Evidentemente, en toda empresa que se acomete existen luces, pero también las sombras, que hemos de saber reconocer humildemente. Son muchos los motivos de agradecimiento en estos 150 años, pero hay que saber mirarlos desde los errores, las equivocaciones e, incluso, el pecado, manifestados en ocasiones en las que no hemos podido, sabido o querido ser coherentes con el Evangelio y estar a la altura de la Historia.

Con serenidad, humildad, arrepentimiento y honestidad, en este aniversario hay que saber pedir **perdón**:

-  *Porque todos los 150 años no fueron buenos.* Hubo momentos en los que no defendimos, no entregamos, no nos animamos, no pudimos, no construimos, no logramos... Algunos de los nuestros han dañado, han corrompido y generado dolor. Muchas veces, nuestro corazón y nuestras acciones no estuvieron motivadas por el amor que se hace entrega. Nos llena de vergüenza reconocer los espacios sombríos, pero hemos de ser honestos y consecuentes con el Evangelio que profesamos.
-  *Porque llegamos a la Patagonia de la mano del ejército en el marco de las campañas militares.* Duele, y mucho, a pesar de que los misioneros fueron muy críticos y se vieron en la disyuntiva de ir para salvar cuanto pudiesen; y de que su presencia alivió como se pudo el dolor de quienes estaban siendo ultrajados; y que las atrocidades cometidas en gran parte se conocen hoy porque fueron denunciadas y documentadas por los propios misioneros.
-  *Porque, muchas veces, queriendo hacer el bien, se termina perjudicando.* Se pretendía evangelizar con la visión de la Europa del siglo XIX, con la convicción de que la incorporación a la civilización cristiana occidental era lo mejor que se podía ofrecer a las culturas «menos



desarrolladas», era algo indiscutible, y los salesianos lo asumieron en su tarea evangelizadora. Ello trajo el debilitamiento y hasta la desaparición de la riqueza cultural propia. En cierta medida, hemos sido partícipes de un proceso de homogeneización cultural del que necesitamos pedir perdón, a pesar del esfuerzo de los misioneros por colaborar con la identidad cultural como es el idioma de estos pueblos.

- ❶ *Porque muchas veces no hemos denunciado y hasta se ha ocultado aquello de lo que los misioneros fueron testigos y denunciaron con valentía. No siempre se ha sabido explicitar la tragedia que vivieron los pueblos originarios, aunque los primeros misioneros lo tuvieron muy presente, incluso poniendo sus cuerpos como defensa de los últimos. Silencios que se hicieron palpables a principios del siglo XX y en el 100 aniversario.*

PARA LA REFLEXIÓN:

- ¿Somos conocedores y conscientes de los errores cometidos en nuestra tarea misionera como Asociación, Federación, Confederación...?
- ¿Somos creadores, arriesgados, comprometidos... o nos valemos del esfuerzo de los demás para provecho propio?
- ¿Sabemos escuchar otras opciones o vivimos pensando en un movimiento fijo e inflexible, con poco recorrido, porque ya está todo previamente establecido por Don Rinaldi?

Se nos invita a RELANZAR

Especialmente, se nos invita a re-lanzar, a entrar en sintonía con nuestra historia para recuperar la osadía de los primeros, su misma valentía, su capacidad para ir a las periferias, su coherencia con el Evangelio. Por eso, la conmemoración de los 150 años ha de servir como acicate para comprometernos con los 150 años próximos.

Por eso cabe una propuesta a los Salesianos y Familia Salesiana para relanzar nuestra misión con un compromiso de futuro:

- ❶ **Tener Audacia.** Mantener la misma osadía y compromiso con la realidad de los primeros misioneros. Somos conscientes de nuestras limitaciones y fragilidad, pero confiamos en Dios y en su Providencia. Nuestra vida no se define por cálculos de seguridad, sino por la locura de los que aceptan la invitación a caminar sobre las aguas, es el mismo arrojo de los primeros misioneros para cruzar un océano para ir al fin del mundo. La audacia misionera estaba en los genes de Don Bosco y está en la raíz de nuestro carisma. No tengamos miedo, dejemos a un lado los pensamientos pesimistas, estrechos y calculadores, dejemos que Dios nos guíe hacia donde debamos ir.

-  **Vivir en los límites, habitar las fronteras, ir a las periferias.** Don Bosco no se quedó encerrado en la sacristía, sino que se recorrió las calles de Turín, los suburbios llenos de chavales pobres, y envió a sus hijos a miles de kilómetros al fin del mundo. Tenemos un mandato, religiosos y laicos, para seguir habitando las fronteras, para seguir al lado de los últimos, de las víctimas, de los descartados, sosteniendo la vida donde esté amenazada, apostando por la pedagogía del cuidado, cuando a tantos se les excluye y maltrata.
-  **Vivir la entrega a imagen de la kénosis de Jesús.** La vida religiosa se entiende desde la entrega hasta despojarse de todo, la entrega como el acto más humanamente libre y plenamente cristiano. Eso lo supo hacer Artímedes Zatti, religioso coadjutor, cuya entrega lo hizo el pariente de todos los pobres. Nuestro compromiso con la utopía del Evangelio es compromiso con nuestra santidad, y para los AA.AA.DB. con su campo de misión.
-  **Seguir caminando juntos, consagrados y laicos, en una experiencia de auténtica sinodalidad.** Sabemos que Don Bosco imaginaba su congregación con salesianos internos y externos, como familia, y la vasta Familia Salesiana requiere un camino de misión compartida. Tenemos la certeza de que el futuro es un camino conjunto, porque el carisma se expresa en su plenitud cuando religiosos y laicos nos sentimos llamados a compartir los sueños de Don Bosco y que el rostro de la Iglesia más evangélico es el de una comunidad sinodal y misionera.

PARA LA REFLEXIÓN:

- ¿Cómo es mi compromiso con la Asociación, Federación, Confederación? ¿Soy más de “zona de confort” o de “caminar sobre las aguas”?
- ¿Tiene clara mi Asociación, Federación, Confederación, los destinatarios del compromiso misionero del movimiento?
- ¿Caminas conjuntamente con la Familia Salesiana para compartir la misión o vamos cada uno por su lado? ¿Cómo vive la sinodalidad tu Asociación, Federación, Confederación?
- ¿Qué iniciativas se me ocurren para que, también en los demás, las misiones sea un tema que viva en sus corazones? ¿Cómo contagiar? ¿Qué puedo pensar que sea operativo, práctico y concreto?

CONCLUSIÓN

Desde aquel primer desembarco hasta nuestros días, la misión salesiana ha sobrevivido a guerras, hambrunas y migraciones masivas, pero jamás ha traicionado su razón de ser: ofrecer a los jóvenes más pobres una educación integral, un oficio, un oratorio donde puedan crecer como hermanos y hermanas, y una parroquia que los acoja. Los Hijos de Don Bosco siguen escribiendo



hoy la misma página de esperanza que escribieron hace siglo y medio, construyendo escuelas, centros de formación profesional y proyectos de protección infantil.

El movimiento de los AA.AA.DB. ha colaborado en cuantas iniciativas se les ha requerido para las misiones salesianas, seguimos colaborando con ellos a través de nuestra Revista Don Bosco en España. Pero con toda luz existe una sombra, que hemos de saber detectar, analizar y eliminar si queremos seguir creciendo.

Tras 150 años de experiencia, debemos parar y prepararnos para hacer una profunda reflexión presidida por el lema del Rector Mayor: 150 años para agradecer, repensar y relanzar el movimiento misionero, para llegar a otros 150 años más. Y se nos pide hacer el camino juntos, de forma sinodal, como familia, sin perder de vista el propósito evangelizador de Don Bosco, cuyos sueños indicaron el campo de misión.

Los AA.AA., como Hijos de Don Bosco, debemos mantener vivo nuestro compromiso misionero, es nuestra responsabilidad.

«Cuando somos verdaderamente apasionados por Cristo y dedicados a los jóvenes, descubrimos que caminar juntos es hermoso, incluso si es agotador»

Don Fabio Attard

Palabras en el discurso de clausura del 29 Capítulo General

BIBLIOGRAFÍA

-  Estatutos de la Confederación Mundial de los AA.AA.DB. de 2015.
-  Francesco Motto, *El proyecto educativo salesiano-misionero de Don Bosco en la Patagonia, en el contexto teológico y cultural de su tiempo y desde 1915 en la Iglesia y el Estado en la Patagonia. Repensando las misiones salesianas (1880-1916)*, IA Fresia-M.-A. Nicoletti- J. Picca (compiladores) Rosario (Argentina) 2016, 21-74.
-  Memorias Biográficas de Don Bosco.
-  Material publicado en la Web creada *ex profeso* para el 150 aniversario de la primera expedición misionera de los Salesianos en www.salesianos150.org.

*Confederación Nacional de AA.AA.DB.
Vocalía de Formación*